

CANCIONES CON SANTOS AL FONDO

M^a Dulce Sánchez-Blanco Celaraín

Universidad de Murcia*

Abstract: The objective is not only knowing and singing kids songs, but also finding within them alive actors already belonging to History.

Resumen: Se trata no solamente de conocer y cantar canciones infantiles, sino de encontrar dentro de ellas, personajes vivos que pertenecen ya a la Historia.

En la observación de las canciones infantiles y juveniles hemos encontrado gran cantidad de personajes celestiales que nos ha hecho pensar en la presencia constante de nuestros protectores en la vida diaria. Desde los tiempos más remotos, en las más antiguas civilizaciones, el Ser Humano precisa una conexión fácil con elementos de un nivel superior, como intermediarios ante la Divinidad, a quien no se atreve a mirar directamente. También es un modo de sentirse protegidos y socorridos en las mil vicisitudes cotidianas.

Tenemos que pensar, incluso, en otros modos de vida, como pudiera ser el romano, en el que los dioses domésticos de menor entidad, los Lares, convivían en el hogar, estaban presentes en medio de la familia. Igual ocurre en la actualidad en los hogares chinos, donde perennemente permanecen encendidas candelas, ofrecidas a los espíritus domésticos. Y en muchos lugares de España se encienden velas por los difuntos de la familia, especialmente durante el mes de Noviembre, también llamado Mes de las Ánimas, en el que coinciden y se suceden el día de los Difuntos o Ánimas Benditas y el de Todos los Santos. Todavía existe la tradición de encender lamparillas diminutas, llamadas “mariposas” y confeccionadas con un

* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Didáctica de la Lengua. Facultad de Educación. Campus de Espinardo.

redondel de cartón recortado de una carta de la baraja y una pequeña torcida, que se pone en un recipiente cargado de aceite de oliva y que duran mucho. Estas lamparillas arden mientras hay un enfermo en la casa. Y si la persona muere, permanecen encendidas durante una larga temporada en recuerdo del difunto.

Por no hablar de México y otros países hispanos, en donde el culto a los antepasados sigue vivo en la actualidad, y se expresa con alegría, por medio de disfraces macabros que provocan la diversión de niños y mayores.

Vamos a referirnos ya a ejemplos concretos.

Un personaje del Santoral que está presente en varias canciones infantiles es

SAN ROQUE.

El perro de San Roque
no tiene rabo,
porque Ramón Ramírez
se lo ha cortado.

Otra versión dice así:

El perrito de San Roque (bis)
no, no, no,
no tiene cola,
porque se la ha comido (bis)
la, la, la ,
la caracola.

Otra variación:

San Roque bendito
tiene un perrito
que no come ni bebe
y está gordito.

Vamos ahora a cotejar lo que aparece en estas canciones con lo que sabemos de la vida de San Roque, de cuya existencia dudan algunas personas, creyendo que es un invento de la canción. En la vida real Roque era hijo del gobernador de Montpellier, Juan, y de su esposa Libera. Aunque su madre ya no era joven cuando él nació, fue un muchacho robusto, por lo que se le bautizó Roche, roca en Francés.

Debió frecuentar las aulas universitarias de Montpellier, en donde aprendió la ciencia de Esculapio, que practicaría toda su vida. Huérfano muy joven, entregó sus cuantiosos bienes a los pobres y abrazó la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Años después se declaró la peste en la frontera Este de los Alpes, que alcanzó las más grandes ciudades de Lombardía e incluso llegó a Roma.

A Roque le falta tiempo para dejar Montpellier, cruzar la Provenza y llegar al Norte de Italia, donde, en el centro mismo de la plaga, trabaja hasta la extenuación como médico, enfermero, herbolario y sepulturero.

A su llegada a Roma se encuentra sin Papa, que permanece cautivo en Aviñón, en pleno Cisma.

Roque se multiplica para ayudar a enfermos y moribundos con lo que aumenta su prestigio de tal manera que le creen enviado por Dios con poderes para abrir y cerrar sepulcros.

Pero Roque abatido por tantas aclamaciones, que van en contra de su humildad, huye de Roma y se refugia en Plasencia (provincia de Cáceres), tan silenciosamente como había llegado a Roma tres años antes.

Permanece en Extremadura, al cuidado de los apestados, hasta que la enfermedad se ceba en él, y una terrible llaga que no se cierra hace que los que hasta aquel momento le pedían ayuda, se aparten asustados, de modo que primero le expulsan del hospital y después de la ciudad.

Entonces cruza de nuevo los Alpes, con la única compañía de un perro que lame sus heridas.

Ocho años después vuelve a Montpellier, enfermo y totalmente desfigurado. Creyéndole un espía, es encarcelado y muere en la prisión, abandonado de todos.

Pero alguien reconoce al noble que había repartido sus bienes entre los necesitados, al médico que a tantos había sanado y en poco tiempo su fama de santidad se extiende por la ciudad, al conocerse las prodigiosas curaciones que se atribuyen a su intercesión.

Murió en 1327 y su recuerdo se actualiza en toda Europa (con especial dedicación en su ciudad natal, Montpellier) y concretamente en España, en donde es Patrón de infinidad de poblaciones, el 16 de Agosto, en que se celebra su festividad con gran boato y alegría. Se le representa con su llaga en la pierna y acompañado de un perro.

Su efigie está presente en casi todas las Iglesias de España y Francia.

oo

SANTA CATALINA

En Cádiz hay una niña (bis)
que Catalina se llama,
¡ay, sí!
que Catalina se llama.

Su padre es un rey moro (bis)
su madre una renegada,
¡ay, sí!
su madre una renegada.

Todos los días de fiesta (bis)
su madre la castigaba,
¡ay, sí!
su madre la castigaba.

Porque no quería hacer (bis)
lo que su padre mandaba,
¡ay, sí!
lo que su padre mandaba.

Le mandó hacer una rueda (bis)
de cuchillos y navajas,
¡ay, sí!
de cuchillos y navajas.

La rueda ya estaba hecha (bis)
Catalina arrodillada,
¡ay, sí!
Catalina arrodillada.
Y bajó un ángel del cielo (bis)
con su corona y su palma,
¡ay, sí!
con su corona y su palma.

Sube, sube, Catalina, (bis)
que Dios al cielo te llama,
¡ay, sí!
que Dios al cielo te llama.

De niña conocí y canté otra versión de esta historia, el Romance de Delgadina:

El rey moro tenía una hija
Delgadina se llamaba.
Un día estando en la mesa
su padre la remiraba.
“Padre, ¿qué me mira usted?”
“Has de ser mi enamorada”.
“No lo permitan los cielos
ni la Virgen soberana”.

“A mi hija Delgadina
encerrarla en una sala,
y si pide de comer

darle carne agusanada,
y si pide de beber,
darle lejía con agua”.

Y ve a su hermano venir:

“Hermano, si eres mi hermano,
dame un vaso de agua,
el alma tengo en un hilo
y el corazón se me abrasa”.

“Quítate, perra malvada,
porque no quisiste hacer
lo que el padre te mandaba”.

“A mi hija Delgadina
subirle un vaso de agua.
No subirle en el de oro,
ni tampoco en el de plata”.

Cuando el agua ya subía
Delgadina ya moría,
y cuando el agua subió
Delgadina ya murió.

De entre las muchas versiones similares recogemos una, muy abreviada, que dice así:

Santa Catalina
hija de un rey moro,
que mató a su padre
con un cuchillito
que no era de oro
no era que de plata,
era un cuchillito
de pelar patatas.

Santa Catalina de Alejandría, denominada “Universal ruina de los dioses falsos”, nace en el 289 de Costo y Sabinella, reyes coronados de Chipre y Alejandría.

Siendo sus padres gentiles, Catalina recibió la fe cristiana de su ama de cría. Estudió los Libros Sagrados y pudo discutir primero con los sabios de la época y convencer después a algunos de estos, que se convirtieron al Cristianismo.

El emperador Maximino quiso ablandarla con dádivas y halagos para que sacrificara a los ídolos. Al negarse Catalina, que contaba dieciocho años de edad, la mandó azotar durante dos

horas con nervios de bueyes y colocarle planchas al rojo en el pecho y después encerrarla en una mazmorra, sin luz ni alimentos.

La emperatriz Faustina, esposa de Maximino, visitó a Catalina en su prisión, acompañada del capitán Porfirio y sus soldados. Catalina los convirtió a todos al Cristianismo.

Furioso Maximino manda hacer una máquina con cuatro ruedas de cuchillos y navajas para destrozar a la joven en pedazos menudos. Pero la máquina reventó, matando a sus verdugos y Catalina quedó libre.

Faustina intercedió en favor de Catalina, por lo que el emperador mandó degollar a la emperatriz, junto con Porfirio y sus hombres.

Después, Maximino cambió de táctica hacia Catalina, ofreciéndole el matrimonio si adoraba a los ídolos. Ante la negativa de Catalina de abjurar de su religión, la degolló y cortó su cabeza. Ella pidió a Dios, antes de morir, que su cuerpo virginal no fuese mancillado. Así ocurrió: su cuerpo fue llevado al monte Sinaí, donde permaneció incorrupto trescientos años.

oo

SAN RAFAEL

Puentecito, puentecito,
Puente de San Rafael,
Dime por qué caminito
se lo han llevadito
para no volver.
¿Dónde está Julio Romero,
dónde está, por qué se fue?
¡Dímelo tú, Puentecito,
Puente de San Rafael.

Hay otra canción, en la que se habla también de San Rafael, y en la que se hace referencia al pintor Julio Romero de Torres, aunque no se menciona su nombre:

El pintor la respetaba
igual que algo sagrado
y su querer le ocultaba,
porque era un hombre casado.
Ella lo camelaba con alma y vida,
hechizó por la magia de su paleta,
y al igual que una llama se consumía
en aquella locura honda y secreta.
Y cuando, de noche
Córdoba dormía,
y era como un llanto

la Fuente del Potro,
el pintor gemía:
¡Ay Chiquita Piconera,
mi Piconera Chiquita!
¡Cuántas cositas yo diera
por contemplar tu carita!
Mira si yo a tí te quiero,
que sigo y sigo esperando
al ladito del brasero,
para seguirte pintando.
¡Válgame la Soledad,
haber querido olvidarte,
y no poderte olvidar!

¡Válgame San Rafael
tener el agua tan cerca
y no poderla beber!

Tenemos que hacer una importante aclaración respecto de la historia que en la canción se narra.

La Chiquita Piconera, comentó en una entrevista en Televisión Española, que jamás tuvo amores ni amoríos con Julio Romero. Entró como modelo en el estudio del pintor todavía con calcetines (contaba doce años de edad) de la mano de su madre, quien ajustó el salario de la niña en cinco o seis pesetas por sesión.

El estudio de Julio Romero, en Córdoba, en la Plaza de la Fuente del Potro, donde hoy se encuentra el Museo, era también el domicilio del pintor, que sólo se ausentaba de la habitación en la que pintaba cuando su familia le avisaba para comer.

María Teresa López González, nacida en La Argentina de padres españoles, ha conservado intacta su extraordinaria belleza, sus inmensos ojos verdes y su soberbio cutis hasta su ancianidad lavándose la cara, diariamente, con jabón verde de cocina, (según ella misma comentó en la citada entrevista, que tuve la inmensa suerte de presenciar). María Teresa, asegura que el pintor no le dirigía la palabra, ocupado en sus pinceles, y que la canción que comentamos le hizo un gran daño moral, ya que daba por ciertos los amoríos que en ella se relatan.

Su retrato, como Chiquita Piconera, permanecerá para siempre en los billetes de cien pesetas que emitió el Banco de España. Poseo un ejemplar con fecha 7 de Marzo de 1953.

Por lo que respecta al Arcángel San Rafael, es el Patrón de la ciudad de Córdoba. En la Biblia se nos dice que, en hábito de viajero, acompañó al joven Tobías, cuando éste inició el viaje que propició su matrimonio con Sara.

Rafael y Tobías habían capturado un pez, que atacó al joven, con cuya hiel ungiéron los ojos del Patriarca Tobías, que recuperó la vista.

Tobías, el Viejo, vivió en el año 721 antes de Cristo.

Rafael significa en hebreo “Medicina de Dios”. Y el mismo Arcángel asegura en la Biblia, que él es uno de los siete Espíritus que asisten en la presencia de Dios.

oo

SAN MIGUEL

San Miguel, tú que sabes
dónde está mi amante,
dímelo al instante,
que lo quiero ver.
Tú que lo sabes,
yo no lo sé.

Aparece también San Miguel en cancioncillas escolares como la siguiente:

Seca, seca,
mi papel,
cuando viene
San Miguel.
Una, dos y tres.

Ahora parece no tener significado alguno, pero recuerdo perfectamente que lo cantábamos en el colegio, mientras se agitaba la plana de papel recién escrita, para que se secase la tinta del dictado, de hacer las sumas y restas, etcétera, etcétera...

San Miguel es el Arcángel que combatió con el que había sido el más bello de los ángeles, Luzbel, que pagado de su propia hermosura, soberbiamente, quiso ser como Dios.

El Arcángel comandó las tropas de ángeles fieles al Señor, y venció a Luzbel, al grito “¿Quién como Dios?”.

Hay quien lo identifica con el Ángel que, con espada de fuego, expulsó del Paraíso a nuestros Primeros Padres, después de su desobediencia al mandato divino.

Luzbel, desposeído de su belleza, fue arrojado al infierno. Desde entonces cambió su nombre por el de Lucifer, pero se le conoce por multitud de otros: Satán o Satanás, que se traduce al griego como el “calumniador”, es decir, Diabolos o Diablo. Se le llama también Belcebú, Demonio, Maligno, Mefistófeles, Leviatán, Príncipe de las tinieblas...

Se le representa como una serpiente (la que tentó a Eva en el Paraíso) o como un dragón. En otras versiones, poco bíblicamente, como un macho cabrío, con cuernos y rabo, que porta un tridente.

A San Miguel, por su parte, se le ve como un milite fuertemente armado, arrojando al Ángel caído, al infierno. (Por cierto que la única estatua, que sepamos, dedicada a este Ángel Caído se encuentra en el Parque del Retiro de Madrid, y es obra del genial Beinllure).

Monje del Císter, Doctor de la Iglesia, fue consejero de Príncipes y Papas. Fundó numerosos monasterios, especialmente la Abadía de Clairvaux. Escribió importantes tratados de Teología, como “De diligendo Deo”.

En los Monasterios permaneció y sobrevivió la Cultura. Los monjes se dedicaban a copiar manualmente en el Scriptorium, los textos antiguos, con magníficos dibujos miniados, tarea en la que empleaban su vida entera, además del trabajo corporal en otros campos. No olvidemos el lema “Orare et Laborare” propio de la Orden.

oo

SANTA TERESA

Dicen que Santa Teresa
cura a los enamorados,
Santa Teresa es muy buena,
pero a mí no me ha curado.

Santa Teresa (1515-1582), llamada Teresa de Ávila, su ciudad de origen, prefería ser conocida como Teresa de Jesús. En el siglo se llamó Cepeda y Ahumada de apellidos, pero renunció a ellos al entrar en el Carmelo.

Fue una mujer pionera en sus días, por su extraordinaria inteligencia y santidad. Ya de niña leía abundantes libros de caballerías, y su espíritu inquieto y generoso la llevó a desear el martirio en el nombre de Cristo.

Sufrió una vida llena de terribles enfermedades (padeció siendo muy niña una meningitis tuberculosa, cuyas secuelas le duraron toda la vida), hasta el punto de que, cuando rezaba en el Coro del convento, los temblores de su brazo contra el reclinatorio, impedían los rezos de las otras monjas. Se sobrepuso a los dolores y nuevos brotes de la tuberculosis que la martirizaron siempre, pero que no le impidieron reformar la Orden de El Carmelo, muy relajada en aquel momento histórico, ayudada por San Juan de La Cruz, uno de los mejores escritores y místicos del siglo XVI y de todos los tiempos. Este “medio fraile”, así llamado por Teresa, dada su pequeña estatura, obligó a la Santa a escribir su vida y gracias a esto tenemos en ella a otra de las cumbres de la Mística. El “Libro de las Fundaciones” nos narra la creación, contra viento y marea, de diecisiete conventos, que ella llamaba mis “palomarcicos”. Recibió ya en vida el nombre de la “Santa Andariega” y de sus múltiples penalidades surgió su frase de “La vida es una mala noche en una mala posada”. Si lo sabría ella que las recorrió todas...

“El castillo interior o Las moradas” es el reflejo de su vida espiritual, así como” Camino de Perfección”.

Es Doctora de la Iglesia y Patrona de todos los escritores.

De ella es la frase: “Nada te turbe... sólo Dios basta”

SAN SERENÍN

San Serenín del Monte,
San Serenín, cortés,
yo como buen cristiano,
yo me arrodillaré.

San Serenín del Monte,
San Serenín, cortés,
yo como buen cristiano,
yo me levantaré.

San Serenín del Monte,
San Serenín, cortés,
yo como buen cristiano,
yo me sentaré.

Otra variante de la canción:

San Serenín de la buena, buena vida,
hacen así,
así los carpinteros,
así, así, así,
así me gusta a mí.

San Serenín
de la buena, buena vida,
hacen así,
así las peinadoras,
así, así, así,
así me gusta a mí.

San Serenín
de la buena, buena vida,
hacen así,
así los carpinteros,
así, así, así,
así me gusta a mí.

El pasar de los distintos oficios, uno tras otro, parece evocar la relación y las preguntas del cuento de “Barba Azul”.

En éste, la esposa pregunta continuamente al criado que vigila:

“Serenín, ¿Sube mi esposo?”

Y el marido contesta: “¡Que subo!”

Observamos también el nombre de Serenín del criado.

Este San Serenín no es otro que San Saturnino. Fue el primer Obispo de Toulouse (Francia) y es el Patrón de la ciudad, en la que se eleva, precisamente, la extraordinaria Basílica romana de Saint Sernín (siglos XI y XII).

Nacido en Patrás (Grecia), vino a predicar a las poblaciones del Pirineo.

Atado con una sogá a un toro furioso, fue arrastrado por las escalinatas del Capitolio Tolosano.

Es también Patrón de la ciudad de Pamplona.

Existe una talla policromada de San Saturnino en la Iglesia Parroquial de Artajona (Navarra).

Su festividad se celebra el 29 de Noviembre.

En ese día, en Francia, los trabajadores de los diferentes gremios desfilan en procesión, portando sus insignias y sus útiles de trabajo. A esta procesión deben pertenecer los distintos oficios que se rememoran y se imitan en la canción infantil de San Serenín.

oo

SANTA CLARA

Al pasar por el Puente
de Santa Clara,
¡Ay, ay !
de Santa Clara,
de Santa Clara.

Se me cayó el anillo
dentro del agua,
¡Ay, ay!
dentro del agua.

Por sacar el anillo
saqué un tesoro,
¡Ay, ay!
saqué un tesoro.

Una Virgen de plata,
y un Cristo de oro,
¡Ay, ay!
y un Cristo de oro.

En el tren va una señora
y un señorito también,
la señora le pregunta:
¿Caballero, qué hora es?
Son las tres menos diez,
es la hora de comer.

Otra antiquísima canción de la lírica popular española dice:

A coger el trébole,
el trébole, el trébole,
al coger el trébole
la noche de San Juan.
A coger el trébole,
el trébole, el trébole,
a coger el trébole
los mis amores van.

San Juan era el “discípulo amado” de Nuestro Señor Jesucristo. Era el más joven de todos los apóstoles, aquel que, reclinado sobre el pecho de su Maestro, recibió la confidencia de Éste sobre la traición de Judas: “Aquel que moja su mano en mi plato”. Juan permaneció siempre fiel y cercano a su Señor.

Así estaba al pie de la Cruz, donde agonizaba Jesucristo, acompañado de la Virgen María. Y allí recibió el mandato y ruego: “Hijo, ahí tienes a tu Madre”. “Y al instante el discípulo la tomó como suya”.

Posteriormente fue el primero que llegó al Sepulcro, cuando Jesús ya había resucitado y se había aparecido a María Magdalena.

San Juan fue el apóstol que sobrevivió a todos. Prisionero en la isla de Patmos, fue martirizado en un horno en llamas, pero éstas se apagaron en contacto con él. Entonces, aunque era un anciano centenario fue sacrificado con la espada. Pero ya había escrito el “Evangelio según San Juan”, el más íntimo y personal de todos los Evangelios, puesto que había sido testigo directo de los hechos que narra, incluyendo la Transfiguración en el monte Tabor, en donde Jesús se dejó ver por sus discípulos con toda su Majestad y Gloria.

De su puño y letra es también un libro sin igual en toda la Literatura: “El Apocalipsis” (o “Revelación Divina”) en el que se describe el fin este mundo y la Ciudad Celestial con extraordinarias imágenes llenas de poesía.

San Pedro, era hermano de San Andrés, y pescador también. Dialoga continuamente, en el Evangelio, con Nuestro Señor. Es un hombre rudo, pero de corazón generoso y es el primero y único de los apóstoles que reconoce a Jesús como Hijo de Dios. Por su fidelidad, el Maestro le nombra “cefás” que significa “cabeza” (en griego) de su Iglesia. En la versión latina el nombre de Simón (Barjola era el de su padre) cambia por el de Pedro, es decir, piedra. Esta piedra sobre la que Jesucristo edificará su Iglesia, según sus propias palabras.

Lo sorprendente del caso es que en Octubre de 1981, en la primera audiencia que concedió el Papa Juan Pablo II, cinco meses después del atentado de Alí Agka, tuve ocasión de visitar las excavaciones que estaban realizando bajo el altar mayor de la Basílica de San Pedro, en Roma, donde apareció una arqueta de piedra con huesos, cuyos sellos certificaban que aquellos restos pertenecían al primer Papa. Lo extraordinario es que ese arca era la piedra angular sobre la que se levanta la Cúpula de la Basílica y lanzando la plomada desde el punto más alto del Vaticano se llega precisamente al arca de San Pedro. Con lo que las palabras del Evangelio dejan de ser simbólicas y se convierten en realidad física.

En el momento de su martirio, Pedro pide ser crucificado cabeza abajo, por no considerarse digno de morir como su Maestro.

Se le representa con las llaves del Cielo en sus manos, y con el gallo que recuerda las tres negaciones.

oo

SANTA BÁRBARA

Santa Bárbara bendita
que en el cielo estás escrita,
con un pliego de papel
y agua bendita.
Y a la vera de la Cruz,
Pater Noster, amen Jesús.

Hay otra versión que parece ser anterior y en la que también se intenta conjurar las tormentas, pero no de un modo tan fino y delicado, sino más despectivamente:

Que Santa Bárbara la lleve
por donde no haya paja ni grano
ni señal de cristiano.

Este nombre de Bárbara ha dado el suyo a muchos pueblos y ciudades de España y América, concretamente en México, Honduras, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Chile...

Bárbara, cuyo nombre significa “la extranjera” (también en griego), era hija del rey de Chipre. Dotada de extraordinaria belleza e inteligencia, fue encerrada en una torre sin ventanas y, cuando se negó a casarse, su padre la decapitó. Entonces un rayo redujo a cenizas al rey.

Santa Bárbara es patrona de las profesiones de alto riesgo y precisión. Ingenieros de Minas, Mineros y Bomberos la aclaman como su Patrona.

Durante la Edad Media, en las Universidades, Bárbara presidía la defensa de las Tesis de los jóvenes arquitectos.

Se la representa con una torre de tres ventanas en sus brazos y rodeada por dos granadas de artillería, o por un cañón.

Los buques llaman a su almacén de explosivos la “santabárbara”.

Es patrona de la Artillería española. Y se considera la “Abogada de las tormentas”, y se la aclama con la canción ya presentada.

oo

SANTA ANA

Señora Santa Ana,
abuela de Cristo,
mádanos el agua
para los triguitos.
Los campos se secan,
la hierba no nace
y los borreguitos
se mueren de hambre.

Los pocos datos que poseemos sobre Santa Ana se refieren a su maternidad exclusivamente. Sabemos que estaba desposada con un varón justo, San Joaquín, y que ambos fueron padres de la Virgen María.

Por su posición de abuela del Niño Jesús, se la representa sentada, teniendo en su regazo a la Virgen, que a su vez sostiene en el suyo a Jesús niño.

La canción que comentamos se canta en Jumilla (Murcia) cuando se saca a la Santa en procesión desde el Monasterio del que es titular, el 26 de Julio.

oo

VIRGEN DEL CARMEN

En el saltar a la comba hay un “doble”, salto especial doble para las niñas más ágiles, que empieza así:

A la Virgen del Carmen y olé
Quiero y adoro
Porque saca a las Almas y olé
Del Purgatorio.
¡Saca la mía,
Que la tengo penando
Que penando la tengo y olé
De noche y día!

Canción que por su estructura repetitiva y más aún por el “y olé” nos está diciendo su origen como “sevillana”.

En el Monte Carmelo, en Palestina, existía desde diez siglos antes de Cristo una comunidad de varones santos que, allí retirados, rezaban a Dios para que enviase al Mesías prometido. Uno de ellos, el Profeta Elías, pedía insistentemente el fin de la sequía de más de tres años que assolaba Palestina. Envió a su siervo a lo alto del monte: “Vete y mira hacia el mar”. “No hay nada”.

A la séptima vez dijo el siervo: “Veo una nubecilla del tamaño de la pisada de un hombre.”

Parecía imposible, pero la nubecita se estiró, tapó el horizonte y llovió abundantemente, salvándose así el pueblo Judío.

La gruta de Elías, en el Monte Carmelo, permanece hasta hoy en día y la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo se aprobó en Roma en 1226. A ella pertenecen Santa Teresa de Jesús, San Juan de Ávila y Santa Teresita del Niño Jesús, siendo los tres “Doctores de la Iglesia”.

La Virgen del Carmen es la Patrona de la Marina Española y de todos los Hombres de la Mar.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

JESÚS, NUESTRO SEÑOR

La importancia de la canción infantil en la vida diaria es tal que vamos a encontrarla hasta en los Evangelios. Así en el de San Mateo leemos que Nuestro Señor Jesucristo- quien más amó y ama a los niños- en su diatriba contra la hipocresía y dureza de corazón de los Escribas y Fariseos, dice:

“¿A quién compararé yo a esta generación?
...Es semejante a los niños sentados en la plaza que cantan, diciendo:
“Os hemos tocado la flauta
y no habéis bailado;
hemos entonado canciones lúgubres
y no habéis llorado.”

Mateo 11, 16-17

oooooooooooooooooooooooooooooooo

SANTA MARÍA

No podemos terminar esta mirada sobre las canciones infantiles sin sorprendernos con una joya de la Literatura, no sólo hispana sino universal.

Veamos la Cantiga 70, de loor de Nuestra Señora, de Alfonso X el Sabio (1257-1283):

ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO- MAIS, HI A.

“M” mostra MADR’e MAYOR
e mais MANSA e MUI MELHOR
de quant’al fiz NOSTRO Senhor
nen que fazer poderia.
ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO-MAIS, HI A.

“A” demostra AVOGADA,
APOSTA e AORADA,
e AMIGA e AMADA
da mui santa companhia
ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO-MAIS, HI A.

“R” mostra RAM’e RAÍZ.
e REINH’e EMPERADRIZ.
ROSA do mundo; e fíz
quen a visse sería.

ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO-MAIS, HI A.

“I” nos mostra IESU-CRISTO,
IUSTO JUÍZ, e por isto
foi por ela de nos visto,
segun disse Isaía.
ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO-MAIS, HI A.

“A” ar diz que AVEREMOS
e que tod’ACABAREMOS
aquele que nós queremos
de Deus, pois ela nos guía.
ENO NOME DE MARÍA
CINQUE LETRAS, NO-MAIS, HI A.

Juntando las letras iniciales de cada estrofa podemos leer el nombre de MARÍA, aclamada por el Rey como REINA y EMPERATRIZ.

Este trabajo del acróstico es característico del Rey que lo usa nada menos que en el “Código de las Siete Partidas” en el que emplea su propio nombre ALFONSO como inicial de cada una de las Siete Partidas.

La forma de este Loor es la de un estribillo monorrímo:

Eno nome de María
cinque letras no-mais hi a.

A continuación viene la Mudanza formada por tres versos monorrímos y una Vuelta o verso que rima con el Estribillo, que se repite al final de cada estrofa. Es decir, es un Zéjjel.

Y ahora, volviendo a las canciones infantiles, nos encontramos que esta creación Alfonsina permanece viva en el folclore, con una vigencia ininterrumpida de más de siete siglos, a través de la conocidísima canción de comba:

EL NOMBRE DE MARÍA
QUE CINCO LETRAS TIENE
QUE SON:
LA M, LA A, LA R, LA I, LA A.
¡MARÍA!

que sigue siendo, como quiso el Rey Sabio, un Loor o alabanza a Nuestra Señora la Virgen.

La presencia, por lo tanto, de la Virgen, de los Santos, de los Ángeles y Arcángeles nos da una idea clara de la importancia que la presencia en la vida diaria de estos Santos Custodios supone y ha supuesto durante siglos. La lista es amplísima y en otro momento seguiremos con ella. Vayan estos ejemplos por delante en representación de los muchísimos que aparecen en las canciones infantiles y juveniles.

Y con este broche de oro cerramos, por ahora, el capítulo de la protección que los seres celestes brindan a los seres humanos que los invocan a través de las canciones.